

## Cumplimos 18 años



El 23 de febrero de 1991 se fundó, en la parroquia de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, el Movimiento Familiar Cristiano (MFC), agrupación apostólica de la Iglesia católica comprometida en vivir y compartir los valores del reino de Cristo y anunciar la Buena Nueva a todos, particularmente a la familia, *célula básica de la sociedad*.

Para materializar ese objetivo, el MFC se ha estructurado en dos niveles: los grupos de base y el secretariado diocesano. Los primeros tienen una importancia determinante en el Movimiento por ser centros de comunión fraterna y reflexión, de formación y espiritualidad y de envío hacia el seno hogar, la comunidad eclesial y la sociedad. En el momento actual existen 20 grupos de base distribuidos en las cuatro vicarías de nuestra arquidiócesis.

El secretariado diocesano, por su parte, es el centro que coordina y anima la vida del Movimiento, así como el organizador de los servicios generales necesarios para la formación de sus miembros y el apostolado de los *emefecistas*. En la actualidad, dicho secretariado anima también la Pastoral Familiar.

Damos gracias a Dios por estos 18 años de existencia, así como a los hermanos y las hermanas que han trabajado en los grupos de base de las distintas comunidades, no obstante las dificultades que se han presentado en el camino. Hacemos extensivo ese agradecimiento a todos aquellos que, a nivel diocesano, integraron la dirección del Movimiento. De manera especial, le rendimos merecido tributo a quienes contribuyeron al renacer del MFC y ya partieron a la casa del Padre.

De igual modo damos gracias a Dios por nuestros benefactores que, con sus oraciones y aporte financiero, hacen posible muchas de las actividades que hemos efectuado por el bien de las familias. Nuestra plegaria por ellos para que Dios los bendiga y los recompense como Él sólo puede hacerlo.

Muchos son los desafíos que, con la siempre segura ayuda del que todo lo puede, nos quedan por enfrentar, entre ellos llegar con nuestro mensaje a más familias, incorporar un mayor número de parejas jóvenes, luchar contra la desintegración y brindar más y mejores servicios.

Al mirar el camino recorrido, agradecemos al Señor su presencia y compañía en medio de nuestras limitaciones. Poco a poco hemos extendido y mejorado servicios como la formación de parejas para el sacramento del matrimonio (prematrimoniales), además de ampliar a nuevas comunidades la Escuela de Padres. Asimismo, se ha mejorado, en forma y contenido, nuestra revista *Amor y Vida*, importante medio de evangelización que ya cuenta con versión en Internet y en la intranet eclesial. Por último, se ha registrado un incremento de la participación de comunidades en las convivencias de familias, actividad de confraternización festiva.

Jesucristo, quien también formó parte de una familia, nos llama a laborar en su viña. Respondamos, pues, con amor a quien con amor nos llama.